

## RESEÑAS Y PUBLICACIONES

---

---

QUINTIN/Mario Melguizo. -- Medellín: Vieco e Hijos, 1987. -- 98 p. ilustr.

### AVENTURAS DE QUINTIN Y ANACLETO

Tan podría llamarse, o también "El niño y el gallinazo" a esa deliciosa aventura espacial o subterránea del cuento infantil que el Dr. Melguizo B. escribió bajo el simple título de "Quintín".

El cuento en mención es una aventura fantástica emprendida por dos personajes centrales, un niño actor principal y un gallinazo, su ayudante, animal humanizado que en el relato se llama ANACLETO y quien en términos de Propp ocupa las funciones de ayudante, socorro, mientras el protagonista realiza funciones de héroe, partida, transfiguración... El relato teje una cadena isotópica de varias aventuras, donde en cada una hay un desarrollo integral pero no del todo independientes sino a manera de vasos comunicantes, van coordinadas en conjunto polisotópico. En ellas Quintín hace presencia actancial desencadenando o estimulando acciones significativas.

Es un ameno relato dirigido a la primera y segunda infancia con lenguaje agradable, ameno, simple, y una aventura que envuelve al lector desde el inicio y lo lleva expectante a un suspenso asordinado, porque a pesar de la gran diferencia con el imprevisto final Chejoviano o el tensionante de un Poe, en éste, sabemos el final desde la página 15 capítulo I, la intriga nos mantendrá largorato en complicidad textual.

Y allí está una de las gracias de éste, una reconstrucción progresiva de la cadena de aventuras fantásticas desde la Melquideana del padre de Quintín, de construir un aparato mecánico, una piedra voladora (por arte de magia) y hacer partir a su hijo en un viaje espacial, quien después del primer imprevisto, resulta viajando en un gallinazo.

El cuento es narrado por los mismos personajes en acción, salpicado de diálogos entre personajes fantásticos o animales personificados en un conjunto

polifónico, polifonía (Bajtín cit por Berinstain) que ayuda a caracterizar al narrador principal y los otros personajes en su accionar durante el texto narrativo en mención. La presentación de los narradores en acción directa y dialógica en el cuento Quintán, diríamos, es la que le da sentido al acontecer polifónico.

Ahora bien, este cuento es del típico modelo de cuento infantil tradicional o de hadas. En él se cumplen según las funciones asiladas por Propp, las siguientes:

Alejamiento, engaño, fechoría, complicidad, partida, reacción del héroe, recepción del objeto mágico, socorro, reconocimiento, transformación, victoria, vuelta, matrimonio, es decir, la 1-6-7-8-11-13-14-18-20-22-27-29-31 del citado.

El regreso feliz, y el matrimonio del enano fantástico y regreso al Castillo "Encantado" con su enanita, es de típica factura de hadas.

De otras características y opciones de éste, resalto tres que son de pronto, muy comunes en el cuento tradicional:

- intemporalidad
- realidad fantástica
- absurdo

De las cosas encantadoras de los clásicos relatos infantiles y también de éste son los imposibles, los absurdos, los sueños, los encantamientos que algunos torpes llegados a adultos tratan de pisotear. En el contexto parecen una maquinilla de hacer cosas como si fueran tan sencillas.

a. El ogro que funciona como monstruo antdiluviano, con tres patas atrás, joven, pues sólo tiene 250 años y hace de todo, traga árboles.

b. Una piedra que vuela gracias a un experimento químico-mágico, impulsada por una catapulta de rústica factura.

c. Un pañuelillo verde y rojo cuyo encantamiento consiste en achiquitar las personas y que Quintán utiliza para dominar el ogro, son entre otras, características de esa deliciosa absurdidad que tanto encanta a los niños.

Desde el punto de vista del lenguaje, hay una lógica narrativa acorde con las exigencias del público infantil, calidad de léxico, claro y sencillo que evita los tecnicismos o rebuscamientos como al decir, entablillar por enyesar, catapulta por plataforma de lanzamiento. Sí, el cuento privilegia la difícil sencillez lograda en un "Platero y yo", en un "Juan Salvador Gaviota", en "El Principito" para no citar más. O como dice el periodista y escritor J. José García en el prólogo:

"El estilo es impecable y entre sus características más notorias sobresalen la sencilla elegancia de la prosa, la claridad y la fuerza expresiva, y la densidad y el peso específico (sic) de cada una de las palabras..."

La relación de poder la ejerce el héroe (Greimás) y a la vez el aprovechamiento simbólico de:

Poder viajar, convertirse en mefique para posarse sobre una piedra, subirse en un gallinazo, penetrar el reino del subfondo, bailar un rato con las sapitas más pispas, en fin... regresar como si nada; una relación de aprovechamiento y distribución del bien que el destinador, el mismo héroe en la estructura del cuento tradicional actúa para bien o para mal.

Estos aconteceres en función directa por los personajes estructura las "funciones que para Barthes son la fuerza unificadora del relato", incluso en la presentación dramatizada directa como engranaje polifónico ya dicho.

Muchos otros aspectos merecen destacarse en este cuento, pero las razones de espacio... por ejemplo despertar la ilusión de soñar, alimentos de la fantasía y de fino toque realista ecológico, en esta muestra:

"Hace varias semanas que no llueve y no soy tan resistente como el pasto y los árboles... Dame por favor un poco de agua -suplicó la florecita-

- Iré a buscarla a la laguna. Espérame un momento...
  - Aquí tienes el agua.
  - Echámela encima por favor, lentamente
- Quintín obedeció y con suavidad regó la flor..."

(op. cit. pág. 45)

Es bello poetizar con los niños sin caer en melodramatismos, y el libro comentado lo amerita. Puede haber elementos un poco simplistas, pero no disuenan por el encanto del conjunto.

El cuento ha sido trabajado en el Taller Infantil de Literatura y Creación del Paraninfo de la U. de A., donde hace diez años concurren los niños a ejercitar lo literario. Leído, discutido, reescrito, dibujado, este cuento les llega y por ello es válido, porque llega a ese destinatario para el cual fue escrito. Otros del Concurso Enka no los han podido digerir, será que no les llegan?

Ahora recordaba las Aventuras de Juan Grillín, ese hermoso texto casi desconocido en la literatura colombiana y desconocido también por los niños; será que no es literario, como el de Quintín porque no es de premio? Lo cierto es que los chicos del Taller Literario lo releen, lo ilustran, lo están dramatizando. Gozan con su fábula. De verdad que los estimuló muchísimo y hasta quieren imitarlo. ¡Qué texto!